

QUÉ ES EL REINO DE DIOS

La palabra “Reino” viene de Maljut en hebreo, de Basileia en griego y del latín regnum y significa en los tres conceptos un campo o jurisdicción de gobierno. Reino en el campo físico es una unidad territorial y política dónde un soberano reina o gobierna con leyes propias del reino que administra. El reino no es un lugar es un acto de reinar. Reino en el campo espiritual es el gobierno de Dios en el espíritu del hombre en Cristo y es de naturaleza espiritual. Es un Rey de justos.

Leemos en Mateo 3:2 “Y diciendo: arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”, ¿Por qué es de los cielos? La palabra cielos es del hebreo “Shemayim” y significa “Alta y sublime posición, rango o autoridad”. Yahshúa dijo: el Maljut del Shamayim o la autoridad de los cielos se ha acercado a vosotros. De entrada, por el significado del Shamayim el reino no es fisiogeográfico. Los judíos por el venerable respeto a Hashem nombra el Shamayim o cielos. INTERNACIONAL

Los judíos tienen 7 clases de cielos:

1-VILON es el nombre que el código de la Toráh nos da para definir la ‘Atmósfera’ que rodea la tierra y donde entramos en cielo de noche y día (Isaías 40:22).

2-RAKIA es el nombre de la expansión que Hashem creó entre las Aguas y las Aguas (Genesis. 1:6,17), esta Expansión tiene una limitante para el ser humano en tiempo y espacio, ya que contempla toda la Galaxia.

3-SHEMAYIM que es el 3er cielo, es el primer lugar de acceso a la manifestación de Hashem (Salmo 78:23-24, es la primera puerta y de donde salió el maná.

4-ZEVUL es donde está la Jerusalén 'Celestial' (Isaías 63:15; Apocalipsis 21:2, Gálatas 4:26).

5-MAON es donde habitan los ángeles (Malajim) (Deuteronomio 26:15).

6-MAJON es de donde salen los poderes de Hashem (1 Reyes 8:38-39).

7-ARAVOT es donde está manifiesto el Trono del Inmortal, en la Luz inaccesible, pero aun "El cabalga sobre este lugar" (Salmo 68:4).

El reino de los cielos es el Maljut del Shemayim porque Dios y el cielo es el mismo entorno, adimensión y naturaleza. Decir estoy en Dios es decir estoy en Su mismo cielo. El cielo no es algo fuera de Dios es Dios mismo. El cielo en la esfera espiritual no es una creación es una esencia.

El 90% de todos los cristianos y líderes en el mundo considera, enseña, cree y predica que el reino de Dios es un reino del "mañana" es decir que será establecido en una segunda venida literal, versión dos o vuelta futura de Cristo a la tierra y tendrá su asiento de gobierno y dominio en la actual y moderna ciudad de Jerusalén en el estado de Israel, en donde Cristo desde una silla de oro o de trono imperial dominará al mundo, se volverá el gran político añorado y todos vendrán a su nuevo y III templo reconstruido y

gobernará con vara de hierro a las naciones, y no habrá OTAN, ONU, OEA, que sirva o valga, y por medio de los alcaldes cristianos resucitados hará extensión del reino y le dará fin a los gobiernos judíos y gentiles e impíos e impondrá su autoridad monárquica. La pregunta es ¿De qué naturaleza según la biblia es el reino de Cristo? El reino de Dios ¿Qué es?

El reino de Dios que tiene una referencia al reino de los cielos como la influencia de lo divino sobre lo humano ya en el primer siglo era algo que se esperaba cuando Cristo caminó sobre la tierra. Vamos a comprender que el reino de Dios no es una influencia militar judía ni cristiana, porque si no una influencia espiritual sobre la vida humana, “Y nos hizo reyes y sacerdotes para nuestro Dios, y reinaremos sobre la tierra” Apocalipsis 5:10. Es reyes de Dios reinando sobre la tierra.

El reino es el gobierno de Dios en el espíritu que es el epicentro divino de Dios en el hombre aquí y ahora. En el espíritu es dónde está el Maljut del árbol de la vida. Es un reino como timón y dirección espiritual para reinar en plenitud, vida y libertad. Es un reino que nos enseña como relacionarnos con Dios y los demás dentro de un espectro o campo netamente espiritual. Es el dominio del espíritu sobre la materia o la humanidad.

La clave para entender esto se encuentra en saber leer las declaraciones de los que hablaron del reino en el Brít Jadasháh en el primer siglo.

Cuando Juan el bautista apareció en el desierto de Judea predicó la demanda del reino que fue hacer Teshuváh o el arrepentimiento ¿A quién se lo demandó? A los escribas y fariseos, ¿Por qué? Porque iba a iniciarse la era del Mashiahj o del mesianismo de Cristo Yeshua, donde les dijo en Mateo 3:2 que hicieran Teshuváh, para que se iniciara con ellos el reino de los cielos con hombres totalmente transformados. Además, les dijo que el reino que ellos esperaron desde el tiempo de los profetas estaba cerca.

La Teshuváh fue pues la puerta de ingreso o de entrada al reino. Quién entrara estaba en el reino. Quién no entrara estaba fuera del reino y fuera de la era del Mesías Cristo. La era inició para que el Mashiahj pudiera reunir en un solo cuerpo a judíos y gentiles, los dos grupos de las dos casas de Israel. Entonces, si el reino estaba cerca, ellos no necesitaban un reino futuro. Estaba ahí, cerca de ellos, porque el término “Teshuváh” sugería un reino moral y espiritual en el corazón del judaísmo o de Israel y no un reino de estado físico o político fuera del hombre.

El propósito de esta declaración de Juan a los escribas y fariseos era comunicarles el reino, el inicio de la era mesiánica de Cristo y el significado y la naturaleza espiritual del reino.

Después de que Juan hizo su trabajo como precursor del rey y del reino del Shamayim, fue a la prisión del rey Herodes quien más tarde lo asesinó y luego, Yahshúa continuó la misma declaración de Juan cuando en Marcos 1:15 dijo que el tiempo se había cumplido, y el reino de Dios se había acercado.

Si Juan y Yahshúa proclamaron sin mentira que el reino se había acercado, entonces, estaba en el primer siglo operando en los hombres. Ya estaba en acción. Entonces, el reino no estaba por suceder, estaba sucediendo en y dentro de la era del Mashiahj. Era en el aquí y el ahora actual de Juan. Cristo declaró que el tiempo se había cumplido ¿Para qué? Para la vigencia del reino, para el arranque del reino y la era del Mesías reina.

El reino en el primer siglo estaba vigente. No era algo trascendente. No era para el futuro del siglo XXI. Era un reino de tiempo presente. Si el reino en el primer siglo no hubiera sido algo inminente Juan no hubiera dicho “está cerca” y no hubiera tenido ningún sentido hablar de un reino que no estaría listo en sus días.

Leemos en Mateo 10:5-7 que Yahshúa mandó a sus discípulos a proclamar a las ovejas perdidas de la casa de Israel que el reino estaba cerca. Ellos entendieron que cerca no era lejos sino inminente. Pero ¿Qué buscaban los judíos al verse bajo el yugo gobernante del imperio romano? Buscaban un reino judío de estado físico que los librara de sus opresores romanos. Ellos no querían un reino de naturaleza espiritual. Ellos no querían un Mashiahj

espiritual sino guerrero, es decir, a un combatiente judío natural como el antiguo rey David. Necesitan un Ben David. Ellos habían leído las profecías de Daniel y de Isaías, pero no entendieron que el núcleo del reino no era físico sino espiritual.

Hubo una distorsión de la naturaleza y del carácter del reino de Dios. Distorsión que todavía predomina en las predicaciones del judaísmo y del cristianismo hoy en día. Yahshúa dijo: Mi reino no es de este mundo, no es de aquí”. Ahí está la naturaleza clara del reino. ¿Qué buscan los judíos y los cristianos hoy en día del reino? El judaísmo busca un Mashiahj Ben David y el cristianismo busca un Mashiahj Be Yosef y la verdad es que el Mashiahj de Dios les vino hace dos mil años. Le buscan el aspecto físico. Quieren un gobierno del reino como los reinos que sea literal, de dominio y subyugante sobre los demás.

Los judíos en el primer siglo esperaban un reino que los librara de los opresores romanos. Ahora, los cristianos esperan lo mismo. Un reino que los coloque de alcaldes, gobernadores y presidentes de las naciones para gobernar por encima de todas las religiones del mundo y así librar al mundo de sus opresores. Ni judíos ni cristianos han entendido la naturaleza bíblica del reino de Dios.

El mensaje del reino no es para librarnos de los opresores externos, sino de nuestras opresiones internas, del Ego. En Apocalipsis 5:10 te hicieron rey para gobernar tu Ego. El reino es para tu reinado en vida y victoria personal. El reino es para que la vara de hierro que es la justicia me gobierne

a mí. El reino trabaja es con mi naturaleza caída, por eso, es que Yeshua le dijo a Nicodemo que le era necesario nacer de nuevo para ver y así poder entrar en el reino de Dios (Juan 3:3)

El reino es un asunto espiritual no físico ni militar. Es un asunto de novedades, de cambios interiores, de formas nuevas de pensar, de ser, y de hacer el bien, de ser justo, recto y correcto y de hacer justicia en el mundo. Por eso, Yahshúa ubicó bien a Nicodemo diciéndole: Nicodemo en cuanto a tu cuerpo, lo que es nacido de la carne; carne es y Nicodemo en cuanto a tu corazón, lo que es nacido del Espíritu, espíritu es (Juan 3:6). No te maravilles que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. La maravilla del reino está en los campos espirituales y no en los campos físicos temporales.

El nuevo reino tiene un carácter eminentemente espiritual y ese carácter sólo se manifiesta en el interior del ser humano. El reino es el espíritu del dominio sobre la materia. Por eso, el reino es de Dios es adentro y desde adentro, es reino porque es la influencia de lo divino sobre lo humano, esto lo leemos en 1 Corintios 6:9-12. Si el reino fuera físico sólo sería una relación humanística, de humano a humano sin Dios, sin lo divino. Por eso, los reinos de este mundo operan en el campo de lo físico, mental, económico, material, político y militar. El reino de Dios es diferente al humano, pero desde el espíritu tiene el poder de potenciar sobre todo estos campos relativos y humanos.

¿En dónde fracasó el antiguo Israel? En aquel día funesto donde el pueblo le pidió a Dios un rey humano y se le dio a Saúl como el primer rey de Israel. ¿Qué buscaba Israel? No el reino teocrático de Dios o de lo divino sobre lo humano, sino a un rey humanista sobre los hombres sin Dios. Pidieron un monarca y tuvieron un monarca.

Entonces, eliminemos ese viejo paradigma de que el reino de Dios es físico o que hay que esperararlo a la segunda vuelta con un Cristo que sea Ben David para imponer el orden, la paz y la justicia. Estas tres glorias se van imponiendo dentro de cada ser humano que va comprendiendo la naturaleza espiritual del reino y va naciendo de nuevo al entrar en él.

Cuando Pilatos estuvo frente a frente a Yahshúa, le preguntó que si era el rey de los judíos y ¿Cuál fue la respuesta? Mi reino no es de este mundo (Juan 18:33-36). La palabra “mundo” es del griego “kosmos” y está referido a un campo cósmico y/o físico. ¿Qué fue lo que Cristo le dijo a Pilatos? Que su reino era extra, y no era judío, no era de este mundo, no era físico, no era político ni militar. El reino no aplica a lo físico.

En las más de doce parábolas, Cristo explicó que la naturaleza del reino era espiritual. Pablo también enseñó las tres glorias del reino en Romanos 14:17 que la naturaleza del reino no era física de bebida ni comida, sino de aspectos espirituales como la paz, el gozo y la justicia.

Si usted no entiende la naturaleza del reino, rebajará al reino a un simple gobierno humano, a un estilo costumbrista, a un estado físico que agota, a una misma corriente del mundo, donde lo que se ve sería temporal y perecedero. Lo que es de naturaleza espiritual jamás muere, nunca termina, es eterno.

El reino de Dios es en Espíritu. ¿Qué es la espiritualidad? Es la influencia de lo divino sobre lo humano. La espiritualidad son tareas de amor. La espiritualidad no es una postura física del cuerpo. La espiritualidad es la influencia del bien sobre el mal que usted desde ya puede realizar. Espiritualidad No es bautizarse en agua. No es ayunar. No es hacer vigiliat. No es cuestión de encuentros físicos. No es danza. No es nada físico ni ritual. Espiritualidad es Dios trabajando mi corazón, cambiar y transformando. Espiritualidad es nacer de nuevo. Una forma divina de pensar, de hacer y de ser. Es una nueva manera de vivir, de ser y de hacer. Esto es espiritualidad.

El reino no admite una señalización física. No hay una radar o satélite que ubique el reino en el universo. El reino tiene que ubicarse solo en Dios porque el reino y Dios es lo mismo, así como el cielo y Dios es lo mismo. Esto fue lo que Yahshúa les dijo a los fariseos en Lucas 17:20,21 cuando le preguntaron por la venida del reino de Dios, ¿Qué le dijo Yahshúa? Que el reino no vendría con advertencia. Que no era asunto de señalización como Hello aquí, o hello allí, porque el reino de Dios estaba entre ellos (algo espiritual, algo adimensional). ¡Te das cuenta! No es algo físico ni

geográfico. El reino no está en una capital de oriente llamada ¡Jerusalén! No es un hello allí.

El reino no es algo para observar con los ojos físicos del cuerpo. No es visible. El reino es algo dentro de ti no fuera de ti. El reino no me lleva, yo lo llevo a él. Ay estoy en él. El reino está presente no lejos de mí. No tengo que esperarlo, está aquí en mí. ¿Por qué los fariseos hicieron la pregunta del reino? Porque veían que Cristo era visible y suponían que así también era su reino. Vera un rey es ver a su reino. Ver a David era ver al reino de Israel. Pero el Señor les indicó que su reino era un fenómeno espiritual.

Leemos en Mateo 21:28-32 que había un hombre que tenía dos hijos. Al primero le dijo que fuera a trabajar en su viña y le dijo que no quería, pero después cambio de actitud y fue a trabajar. Al segundo le dijo de la misma manera y le dijo que voy, pero después no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Los fariseos le dijeron que el primer hijo. Entonces, Yahshúa les dijo que el primer hijo representó a los publicanos y a las ramera judías y ellos representaban al segundo hijo, y que el reino era para la gente como el primer hijo, que cambian de actitud o hacen “Teshuváh” o arrepentimiento. Ellos en cambio hablan de arrepentimiento, pero no creen

¿Qué enseñó Yahshúa con esta parábola sobre el reino? Que el reino es una cuestión de proceder, de conducta, de buena actitud, de moral, de manera de vivir o de comportarnos. El reino está sobre el comportamiento personal. El reino es aplicación ipso facta. El reino opera

sobre ese campo particular. Esto es reinar en vida y libertad. ¿Qué es reinar? Es estar por encima de lo inferior. Es superar los trasfondos de muerte y de esclavitud, por eso, el reino es vida y libertad.

En Juan 3:8 Yahshúa comparó al reino con el viento y dijo en que el viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; más ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. ¿Qué es lo que Yeshua le enseñó a Nicodemo con esto? Que el que nace de nuevo para ver el reino está siendo llevado como el viento a otro nivel, a una experiencia invisible interna, donde nada se puede tocar o ver, sólo sentir sus poderosos efectos de transformación.

Entonces, Yahshúa le aclaró a Nicodemo que el asunto del reino es entrar a una experiencia no física sino espiritual porque una experiencia espiritual es imperecedera. El judaísmo del primer siglo consideró al Mesías judío como un líder conquistador que restauraría el reino de David en ese campo y los libraría de sus opresores los romanos. ¿Qué quería el judaísmo? Sustituir al gobierno romano por su gobierno israelí. Sustituir una experiencia espiritual que les daba la Toráh por una experiencia subjetiva como la que les mostraba el imperio romano del primer siglo. Por eso, Juan escribió en 1 Juan 2:15 *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”*, y ¿Qué era el mundo en los tiempos de Juan? Era roma y sus inmundicias o su mundanalidad. También Pablo en Romanos 12:2 exhortó a los creyentes en roma a no conformarse a ese siglo, ¿A cuál

siglo? Al siglo romano. Roma fue el mundo que conquistaba, que atraía con sus lujos, mujeres y encantos.

El Mashiahj o mesías que predicó Juan y Pablo fue un rey a otro nivel, fue un salvador de las tres maldiciones: de la maldición de la ley (Gálatas 3.10,13) (Gálatas 4:4,4,5), de la maldición del pecado y de la maldición de la muerte, (Romanos 8;2). Yahshúa fue el Mashiahj del Espíritu de vida.

El Mashiahj enseñó a amar a los enemigos romanos y a eliminar el odio contra su prójimo. Enseñó un reino espiritual en oposición al reino físico, por eso, los judíos rechazaron a Juan y Pablo y su mensaje. Cristo no ocupó el paradigma del Mesías Ben David de guerrero y combatiente de reinos humanos como los judíos esperaron que fuera en el primer siglo, por Yahshúa vino a otro nivel y con otra perspectiva de las cosas que no se ven que son eternas. Todos los reinos: egipcio, babilonio, medo, persa, griego y romano sucumbieron porque fueron reinos del nivel inferior, bajo, y mundano.

¿Qué es el reino de Dios, entonces? Es el reino de la plenitud, de la vida y de la libertad. Es el reino de los reyes de Apocalipsis 5:10. Reyes para Dios. Reyes para su ego. El reino es un estilo de influencias positivas, de virtualidades, de principios, de cualidades, de compromisos serios de vida, y de tareas de amor incondicional. El reino no tiene nada que ver con lo físico. Todo que usted tiene que ver, debe ser de influencia de lo divino sobre lo humano para un reinado o un Maljut efectivo.

No esperes un reino mesiánico futuro. El reino ya está en ti. Sólo vívelo, disfrútalo con una evidencia de vida a través de la conciencia del bien. Nos encontramos en el reino unido eterno presente. Fuera del Reino no hay nada más que sea de Dios.

**Este documento pertenece a la Universidad Preterista Internacional del Ministerio Somos Reino Dr. Rey Estrada. Prohibida la copia electrónica a menos que usted copie y pegue respetando la esencia y contenido sin añadir ni quitar, ya que el único responsable de presentar defensa del documento es el autor a quién se le consulta. Email:*

reyestrada26@gmail.com



UNIVERSIDAD PRETERISTA
INTERNACIONAL